

LA CHICA QUE QUERIA SER DIOS



TEATRO MATACANDELAS

Medellín - Colombia



Premio Villanueva de la crítica, Cuba, 2004



Festival Internacional de Teatro, Manizales, Colombia 2002

Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, Colombia 2004

Mayo Teatral. Cuba, 2004

X Feria Internacional del Libro, Santo Domingo, República Dominicana 2007

Estreno: Agosto de 2000

219 funciones a diciembre 2014



"Confieso recordar este espectáculo con una mezcla intensa de satisfacciones e insatisfacciones. De esa intensidad brota mi interés, y la extrañeza con la cual ahora recuerdo sus imágenes poderosas".

Norge Espinosa Mendoza-Cuba

"La puesta es ambiciosa pues mezcla música en vivo."

Jorge Olazo, Manizales, 2002

"Posee una riqueza en imagen, una fuerza textual impresionante, y una armonía de la música y la luz... Cada acción se justifica a través de la literatura, las notas musicales y sobre todo la voz resonante de Bertolt Brecht."

María G Pacheco Rojas-Medellín

"Ese es el buen teatro, el que divierte, emociona, hace aplaudir y queda en el recuerdo"

Ignacio Ramírez-Bogotá

El teatro concebido como memoria, como reactualización, como representación de aquello que la vida tiene de irreversible puede proporcionar al actor el divertimento de vivir vidas y eventos prestados. Esa impostura es su delicia. Pero el teatro, como el arte en general, desdeña la dicha y la fortuna, no son sus tópicos. Sólo parece preocuparse por "la falla", por aquello que no funciona dentro de un orden natural o cultural. Sylvia Plath en ese plano es un desnivel interesante para traer a escena. Por lo que la vida y el teatro tienen de trágicos.

Fue una muchacha atractiva, de educación y cultura de grandes amplitudes, de enorme capacidad intelectual y poética, buena aceptación en los círculos literarios y una insular precocidad para escribir. Se sobró en becas, méritos, premios, fama, pretendientes. Todo ese palmarés no le bastó a su infierno interior, un despeñadero que ella trató de indemnizar pertinazmente a través de la escritura.

Como el mundo fue para ella un problema, entonces resolvió convertirse en un problema para el mundo. Desde la perspectiva estética, nuestra puesta en escena de La chica que quería ser dios no pretende aclarar "hechos y situaciones", tampoco formular una teoría sobre "el caso", mucho menos simplificar la enorme complejidad del personaje. La escena no está obligada a ser un paisaje iluminado para el entendimiento, por el contrario en esta fábrica de signos nos ha preocupado realizar un desplazamiento al territorio de la sensualidad, quiero decir, aquello que desde un principio nos propusimos como tarea fundamental: una obra para leer con el cuerpo, una sensación femenina para los sentidos. Sobre Sylvia Plath se han hecho libros, películas, canciones y pinturas. Hoy es una mujer adorada en todo el mundo. Su cólera y su tenacidad se han extendido con su ola de fatalismo sobre literaturas.

Como en el Teatro Maticandelas detestamos las moralejas, la utilidad, las campañas y los homenajes, podemos decir que esta creación está encaramada en la mera intención de ser un montaje honesto.





Estreno: Agosto 8 año 2000

Actores: Ángela María Muñoz - Diego Sánchez - Juan David Correa - Jonathan Cadavid - María Isabel García - Juan David Toro - John Fernando Ospina - Estefanía escudero - Margarita Betancur

Vestuario, escenario, luces y dramaturgia: Matacandelas

Sonido: Daniel Gómez

Composición Musical: Javier A. Morales - Ángela María Muñoz - Diego Sánchez - Jaime Chávez

Asesoría musical: Jaime Chávez

Asesoría literaria: Óscar González - Luigi Maria Musati

Luces: Cristóbal Peláez

Dirección musical: Ángela María Muñoz

Dirección escénica: Cristóbal Peláez -
Jaiver Jurado - Diego Sánchez

Página Web

<http://www.matacandelas.com/LaChica.htm>

Galería fotográfica

<https://www.flickr.com/photos/matacandelas/sets/72157622279847329/>

Programa de mano

<http://issuu.com/matacandelas/docs/la-chica-que-queria-ser-dios/1?e=0>